

Ahora
EL PUEBLO

DEBATE

Nº 13
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 19 de
noviembre de 2023



Balotaje entre Sergio Massa y Javier Milei

Servir al pueblo o al capital

ECONOMISTAS del mundo, uníos...

Quienes sostienen que la lucha de clases es cosa del pasado deben retomar lecturas obligatorias o echarle un vistazo a la nómina del cartel amarillo que apareció estos días adornado con un par de modelos encadenados, falsos e hipócritas.

RAMIRO RAMÍREZ S.*

Hace más de medio siglo, en noviembre de 1969, el periódico Última Hora publicaba una noticia casi perdida en el viejo formato estándar bajo un inusual titular: “El economista investigador no debe ser servidor de la burguesía, sino del pueblo”.

La contundente frase resumía una de las principales conclusiones del V Congreso de Facultades de Economía de Latinoamérica celebrado en Maracaibo-Venezuela, así como el mensaje a los académicos del área para andar codo a codo con sus pueblos y proponer cambios estructurales en favor de la justicia social y el bienestar colectivo.

La noticia reportaba además que en oportunidad del mencionado congreso “el decano de la facultad de Economía de la UMSA, Eduardo Nava Morales, asumió la vicepresidencia de la Asociación Latinoamericana de Facultades de Economía. Morales asistió al congreso en representación de Bolivia con el decano de la Universidad Católica Boliviana, profesor Francisco Nadal”. Va pues el recordatorio para ambos reconocidos economistas bolivianos de ineludibles convicciones progresistas.

La nota de prensa agrega: El congreso “se vio sacudido por la intervención militar de la Universidad Central de Venezuela, determinando que los delegados aprueben una resolución de censura al gobierno venezolano” de entonces.

Eran otros tiempos, claro está. Fines de los años sesenta, convulsionados. La imagen del Che asesinado en Bolivia aún dolía en el continente, y las universidades latinoamericanas estaban alineadas de gran modo con el pensamiento marxista. Las aulas universitarias se transformaron en trincheras de las ideas revolucionarias y desde allí se gestaba/alentaba la liberación de los pueblos. Las casas de estudio eran también centros de organización de la resistencia a las dictaduras.

En ese escenario de cuestionamiento fundamental al sistema capitalista se reafirmaban las bases científicas del marxismo a pesar de la brutal campaña anticomunista que se orquestaba desde los Estados Unidos y la represión sistemática de los gobiernos autoritarios/fascistas a los movimientos marxistas en el continente. Sin duda, quienes asumieron el marxismo como método de interpretación de la realidad para transformarla y construir una sociedad sin explotados ni explotadores asumieron al mismo tiempo la importancia del estudio de la economía como eje fundamental de la lucha política para la transformación social y el bienestar colectivo.

En ese contexto, vale la pena recuperar las conclusiones del V Congreso de Facultades de Economía en Maracaibo, las mismas señalan:

a) El investigador económico formado en la Universidad Latinoamericana no debe ser un mero investigador de laboratorio, alejado de los problemas económicos graves, latentes en la sociedad donde vive, debiendo desarrollar las labores de investigación mediante equipos interdisciplinarios integrados por investigadores y estudiantes.

b) Como investigador de las ciencias sociales que es, debe proyectarse hacia la vida nacional, con enfoque hacia las grandes mayorías que son quienes realmente sufren el desarrollo económico.

c) El economista investigador no debe ser un servidor de la burguesía, sino que su finalidad más alta debe consistir en servir al pueblo por todas las vías posibles que debe descubrir partiendo de la propia realidad de su país o región.

d) El papel intelectual alejado del pueblo no cabe a un investigador social y menos a un investigador económico, quien debe ser sensible a los sufrimientos de obreros y campesinos y dar el máximo esfuerzo para contribuir con capacidad científica al verdadero desarrollo con justicia social y cambios revolucionarios que Latinoamérica necesita.

e) Los Institutos de Investigación deben convertirse en la vanguardia de nuestras universidades, indicando el camino a seguir por los pueblos latinoamericanos para su liberación económica, política y social. Por tanto, los institutos deben concentrar sus esfuerzos en la investigación de los problemas de las clases desposeídas y en el de los obstáculos que impiden el desarrollo independiente de Latinoamérica.

El mismo llamado de hace más de medio siglo podría hacerse hoy a los economistas y no economistas, a la universidad misma como “alma máter” del pensamiento liberador.

Retomar el sentido crítico de nuestras sociedades injustas, reafirmar la lucha contra el capitalismo salvaje/fascistizante, de-

nunciar la voracidad imperialista por el control de los recursos naturales del mundo, rebatir las posturas ultraliberales que vienen cargadas de negación de derechos sociales y mayor individualismo, aportar desde la academia para la liberación de nuestros pueblos y la construcción de la Patria Grande, son capítulos de la economía política que podrían añadirse, con justicia, a la Declaración de Maracaibo.

Quien dijo que la lucha de clases era cosa del pasado debe revisar sus lecciones de economía o despejar dudas echándole un vistazo a la nómina “de los mejores exponentes” ultraliberales que apareció estos días en un cartel amarillo adornado con un par de modelos encadenados, falsos e hipócritas, para encubrir su servilismo hacia las élites conservadoras y racistas en Bolivia y ensalzar el sistema capitalista en nombre de la “libertad”.

Nunca más vigente está la proclama de Marx y Engels expuesta en el *Manifiesto del Partido Comunista* en 1848: “Proletarios del mundo, uníos”, hoy podría decirse acaso, recogiendo el mandato de Maracaibo: Economistas del mundo, uníos... ¿por qué no?

*Es periodista

“

Se vio sacudido por la intervención militar de la Universidad Central de Venezuela, determinando que los delegados aprueben una resolución de censura al gobierno venezolano.

”

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE



The Washington Post “vil e intolerante”

La decisión del The Washington Post de eliminar la caricatura de Michael Ramírez, titulada ‘Escudos humanos’, ha generado un debate significativo sobre la línea entre la libertad de expresión y la responsabilidad editorial.

Si bien es crucial respetar la diversidad de opiniones en el periodismo, la representación despectiva y estereotipada de cualquier grupo, en este caso, los palestinos, merece una crítica seria.

La caricatura en cuestión, al retratar a un personaje que representa a Hamás de manera caricaturesca y utilizando a civiles como escudos humanos, ha sido condenada por muchos como racista y deshumanizante. La asociación de rasgos físicos exagerados y la descripción gráfica de la situación en Gaza refuerzan estereotipos perjudiciales.

La reacción negativa de diversos sectores, incluidos activistas y comentaristas, señala la sensibilidad de la representación mediática, especialmente en un contexto de conflictos tan delicados.

La caricatura se publicó mientras más de 10.000 palestinos en la Franja de Gaza, incluidos 4.000 niños, han muerto en ataques militares israelíes desde que comenzó el conflicto el 7 de octubre.

Dos días a posteriori de la publicación, la indignación en las redes sociales, así como en el sitio web del Washington Post, iba en aumento.

En la plataforma X, antes Twitter, miles de personas calificaron la imagen como “vil, intolerante y deshumanizante”.

Otros dijeron que la deshumanización recordaba a las caricaturas antisemitas que mostraban a los judíos con una imagen negativa.

Exactamente así, como la caricatura que publicó el influyente rotativo de la capital estadounidense, se solían representar a los judíos en los periódicos europeos en la década de 1930.

El editor de la sección de opinión del The Washington Post, David Shipley, reconoció la controversia y optó por retirar la caricatura, expresando disculpas por cualquier ofensa causada.

El caricaturista Michael Ramírez, dos veces ganador del Premio Pulitzer, ha atacado a los palestinos antaño.

Aunque tarde, es alentador ver que las instituciones periodísticas estén dispuestas a corregir y aprender de sus errores.

Sin embargo, el incidente destaca la importancia de la conciencia cultural y la sensibilidad al abordar temas conflictivos, especialmente aquellos relacionados con conflictos internacionales.

La libertad de expresión debe ir de la mano con la responsabilidad de evitar la promoción de estereotipos dañinos y la deshumanización de cualquier grupo de personas.

En un momento en el que el periodismo desempeña un papel crucial en la formación de opiniones públicas, es imperativo que las redacciones promuevan un enfoque equitativo y respetuoso hacia todas las comunidades afectadas por situaciones de conflicto. La reflexión y la autocrítica, como las expresadas por Shipley, son esenciales para mejorar la calidad del periodismo y su contribución a un diálogo constructivo y respetuoso.

“

La caricatura se publicó mientras más de 10.000 palestinos en la Franja de Gaza, incluidos 4.000 niños, han muerto en ataques militares israelíes desde que comenzó el conflicto el 7 de octubre.

”

¿Por qué votar

Democracia es mucho más que un voto, es construir un marco que fortalezca la pluralidad de voces y el diálogo. Las deudas, en este sentido, nadie nos venga a contar las costillas. De ellas hablamos

JUAN SALVADOR DELÚ

PÁGINA 12

Parafraseando al historiador Enzo Traverso, la democracia no es solo el conjunto de representaciones institucionales sino también una cultura, una forma de memoria y la sumatoria de experiencias.

Las radios comunitarias, que comenzaron a funcionar en la década del 80 haciendo uso de la tecnología de la frecuencia modulada, se vertebran sobre ciertos pilares conceptuales y políticos. El derecho a hacer uso de la palabra pública por parte de las organizaciones sociales, la amplificación de la voz de los sobrevivientes de la dictadura, la producción musical de la región, y la disputa a la agenda oficial de silencio que reinaba sobre las consecuencias del genocidio.

Fueron este tipo de proyectos, los que colaboraron en el derecho al encuentro de las personas que integran una comunidad, al desarrollo de espacios en colectivo. Bibliotecas, sindicatos, clubes. Grupos migrantes que peleaban su derecho a participar, estudiantes que exigían mejores condiciones de inclusión, incipiente movimiento de mujeres, pueblos originarios que reclamaban sus tierras. Personas encontrándose y participando activamente.

Y como síntesis política, la mirada común solidaria. Darle algo al que le falta. Un espacio público para todos y todas.

Dicho directamente, si tenemos que poner plata con la finalidad de sostener un sistema de salud que quizás nunca usemos en la vida, pero es ese sistema el que salva a un desconocido de morir, estamos de acuerdo. La dupla Villarruel-Milei se manifiesta de modo principista en contra de nuestra base fundante. Son ajenos a nuestro devenir, si bien todas las calles forman parte de la democracia, La Libertad Avanza (LLA) juega en la vereda de enfrente.

No nos dejan opción, nuestros proyectos se crearon para el bien común y la transformación social.

Se imagina Milei entonces que solo debe existir aquello que está rodeado directamente, sin intermediación del Estado, con personas con alta capacidad de consumo que lo puedan pagar.

No ese sistema solidario de salud público, sino ya un hospital en alguna gran ciudad y prioritariamente para la clase privilegiada. Lo mismo sería su modelo de mapa mediático. Algunos medios comerciales, financiados por el gran capi-



a Sergio Massa?

o de acuerdos sobre el cual poder desarrollar el bien común, los 40 años, las conocemos perfectamente y no necesitamos que los todos los días, con ellas convivimos cotidianamente.

tal de las corporaciones. Para Milei, donde no hay alta capacidad de consumo directo, no hay nada.

Hubo algún tiempo en que la comunicación parecía un tema de unos pocos, a casi cuatro décadas de la fundación de las primeras experiencias comunitarias, el pueblo participa dinámicamente de la discusión alrededor de cómo nos hablamos, nos informamos y nos mostramos. Hoy lo comunicacional está en disputa, es un tema de la mesa familiar, de un encuentro de amigxs. Ya no solo con los medios tradicionales, si no con la asimilación de las redes sociales y la diversificación permanente de los contenidos. Nunca convivimos tan paradójicamente con la sensación de libertad para decir y opinar, y pocas veces estuvimos tan atrapados en las lógicas del lobby publicitario, el servicio a objetivos espurios, y la precarización laboral.

Necesitamos medios cooperativos y comunitarios fuertes, eficaces en las formas de hacer llegar contenidos, entretenidos para no agobiar, insertos en el seno de los problemas del pueblo y atentos a nuevas discusiones y demandas.

Que fortalezcan la democracia haciendo llegar mejor información y abriendo espacios para el intercambio de miradas. Y que puedan trazar una frontera clara frente a la

profundización de los mensajes de odio, el racismo, la LGTBifobia y el pánico social. Seguir el camino de enfrentar el negacionismo, el silencio obligado y la reivindicación de la dictadura.

El avance de Milei nos preocupa desde antes de las elecciones, un ejemplo a modo ilustrativo. Radio Futura, de la ciudad de La Plata, se encuentra a cinco cuadras de la comisaría 8va donde fue secuestrado y posteriormente torturado Néstor Busso, comunicador, ex secretario de Derechos Humanos de Río Negro y fundador de Farco. Los represores que se llevaron a Néstor, hoy están entusiasmados como nunca con el triunfo de LLA. Un hecho que traza un límite claro.

Nuestra red es diversa, plural y militante, un grano de arena de lo que suele nombrarse como el campo popular. Y en esa diversidad de miradas, tensiones, trayectorias, principios y memoria, la síntesis es clara: convocamos a ejercer un voto de resistencia y de punto de inicio para lo que vendrá. Llamamos a votar a Sergio Massa.

Que nadie se haga el distraído, el 20 de noviembre mismo estaremos discutiendo y analizando cómo seguir, sea cual sea el resultado. El fracaso de La Libertad Avanza en este escenario es indispensable.

Es prioridad que el futuro nos encuentre trabajando en una democracia con todas las voces, por un sistema plural de medios, por políticas de fomento a la comunicación federal. Nuestro pliego de demandas al oficialismo, y al posible gobierno de Unión Por la Patria sigue intacto.

El 19 llamamos a votar a Sergio Massa.

*Presidente de Farco, Foro Argentino de Radios Comunitarias.



Stuart Hall analiza el "Thatcherismo"

Milei, Thatcher y el peligro del populismo autoritario

En el debate presidencial, el candidato de La Libertad Avanza ratificó su admiración por la ex Primer Ministro de Inglaterra, Margaret Thatcher. En Argentina resuena todavía su nefasta gestión por Malvinas y el crimen del hundimiento del ARA General Belgrano, pero no tanto se conoce cómo se caracterizaba su liderazgo en los meses previos a su ascenso al poder.

NICOLÁS PARODI

PÁGINA 12

El candidato ultraderechista Javier Milei, durante el último debate presidencial ratificó su admiración por la figura de Margaret Thatcher. Además de repudiar sus declaraciones y reclamar por la memoria de nuestros héroes de Malvinas resulta interesante avanzar en un repaso por la caracterización de su admirado gobierno inglés, desde los ojos del intelectual nacido en Jamaica, Stuart Hall.

En el mes de enero de 1979, a unos pocos meses de la asunción de Margaret Thatcher como Primera Ministra, el sociólogo Stuart Hall publicó una extensa nota caracterizando el liderazgo de Thatcher. En el texto plantea el panorama político inglés y el "giro a la derecha" que vivía la sociedad. Según describe Hall, se puede conceptualizar al "Thatcherismo", como un "Populismo autoritario". Finalmente critica las posiciones del progresismo y la izquierda frente al nuevo fenómeno.

En una nota periodística, Hall acuñó el término "Thatcherismo". El artículo se volvió popular porque fue el primero en caracterizar el avance de la ultraderecha, que se presentaba como un fenómeno novedoso en su época, y que modificó el panorama político inglés. El texto se llamó "The Great Moving Right Show". Allí caracteriza al "Thatcherismo" a través de los distintos discursos que fueron instalando públicamente, sobre el monetarismo, hasta las teorías nacionalistas conservadoras.

Hall destaca que se realiza un ataque no a un sindicato en particular sino directamente a toda la base misma y la razón de ser del trabajo organizado. Analiza cómo el discurso anti-Estado se renueva y refuerza con el avance del monetarismo. Creando la imagen del bienestar social como un "Demonio popular bien diseñado". Marca cómo se realizó un trabajo ideológico para construir al "Thatcherismo" como un "sentido común populista". El elemento antiestatista en los discursos de la ultraderecha es clave para la consolidación de este nuevo populismo, frente a un contexto de crisis.

Otro aspecto relevante del análisis de Hall es la crítica al rol de la prensa, a la que caracteriza como ventrílocuos de la derecha radical. Según explica el intelectual afrojamaicano, desempeñan un papel fundamental en este giro a la derecha en la sociedad. No podemos obviar las similitudes con el rol que juegan actualmente algunos integrantes de la prensa difundiendo los mensajes de odio de nuestra "nueva" ultraderecha.

Por supuesto, Stuart Hall no deja de lado el análisis de la raza. Según explica, la ultraderecha retoma los discursos racistas, que ya estaban presentes en la década del 60 en Inglaterra, representados por algunos legisladores marginales que impulsan una agenda racista vinculando los problemas económicos del país con la migración. Aunque ninguno de estos representantes tuvieron una destacada carrera política, lograron instalar cierto sentido común racista en la clase dirigente, explica Hall. Esto fue el caldo de cultivo de los discursos del "Thatcherismo".

El análisis que realiza Hall no es para caracterizar de forma genérica las derechas, sino para marcar la diferencia de este movimiento donde confluyen lo más deleznable del nacionalismo ramplón, con lo más insensible de las teorías monetaristas, como una variante de ultraderecha que desafiaba el panorama político local, e incluso la propia democracia:

"He mirado exclusivamente algunas dimensiones político-ideológicas del surgimiento de esta ultraderecha, no para evocar una admiración por su alcance, sino para intentar identificar algunos elementos específicos de ella, que marcan su diferencia con otras variantes que han surgido desde la guerra".

A días del balotaje, resulta relevante trazar algunos paralelismos para tratar de entender el nuevo contexto social que se presenta en el país el 10 de diciembre, más allá del resultado de las elecciones. Las reflexiones de Stuart Hall nos permiten entender el contexto de la formación de ciertas ideas de ultraderecha que aunque Milei presente como novedosas, son un refrito de las nefastas ideas que le compró a los invasores de las Malvinas.

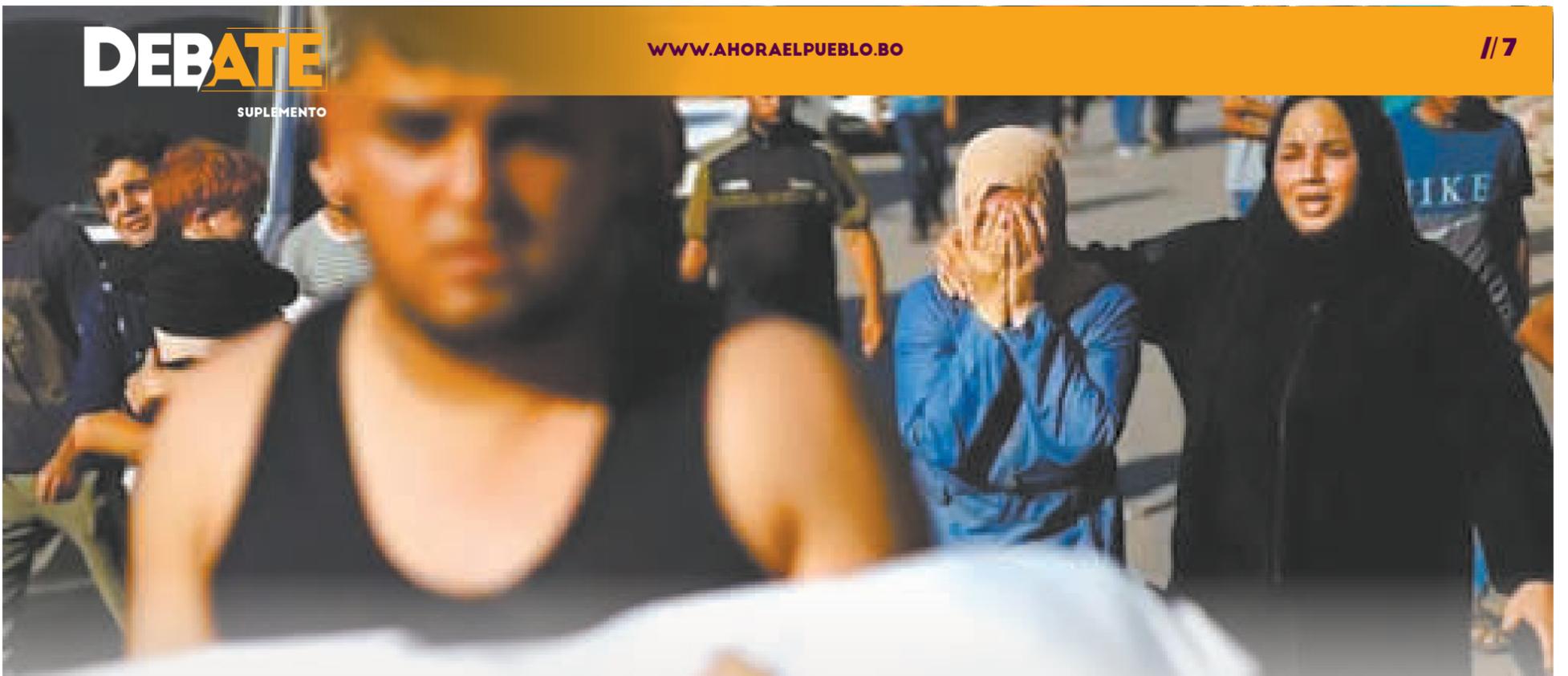
De todas maneras, la ultraderecha ha logrado en 2 años ganar terreno en lo discursivo y eso a su vez transforma el panorama político. Discutimos insensateces como la venta de órganos, la dolarización o la renuncia a la paternidad, pero la crisis económica es tan profunda que incluso algunos de estos discursos calan en el malestar general de la sociedad. A pocos meses de que finalmente la ultraderecha se hiciera con el poder, Hall todavía mantenía las esperanzas de cambio, como se trasluce en su texto, nosotros todavía tenemos abierta la ventana de oportunidad, y por eso atendemos al llamado del pensador jamaicano. Por que es cierto que la ultraderecha ganó terreno en las definiciones de lo "coyuntural", pero no es menos cierto que: *"Ese es exactamente el terreno en el que deben organizarse las fuerzas de oposición si queremos transformar esta situación"*



El ultraderechista Milei.



Margaret Thatcher.



Terrorismos de Estado

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS

LA JORNADA

La actual guerra genocida del Estado sionista de Israel contra Palestina ha vuelto a situar en el debate político el concepto de terrorismo y, en consecuencia, la necesidad de apelar al término de terrorismo global de Estado para caracterizar la política de violencia perpetrada por aparatos estatales contra pueblos y gobiernos, con el propósito de infundir miedo y parálisis social, violando con ello el derecho nacional e internacional. En el análisis de este fenómeno se ha enfatizado la acción individual y de grupos de todo el espectro político, dejando a un lado el papel del imperialismo estadounidense y de Estados neocoloniales, como Israel, en la imposición de esta práctica política en que el Estado transgrede los marcos de la represión “legal” y recurre a métodos extrajudiciales, extensivos e intensivos, para aniquilar la resistencia de los pueblos.

Fue el colega A. Grachiov, en su libro *Bajo el signo del terror* (Moscú: Editorial Progreso, 1986), quien por primera vez refiere cómo Estados Unidos elevó el terrorismo al rango de política de Estado, señalando a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) como la encargada de organizar operaciones subversivas y de sabotaje contra otros países, atentar contra estadistas extranjeros, desinformar y divulgar calumnias, cumpliendo la función de terrorista profesional al servicio de la Casa Blanca. A las operaciones secretas de responsabilidad directa de la CIA, cabe añadir su estrecha cooperación con ejércitos y servicios de inteligencia de regímenes dictatoriales y “democráticos”, de modo que Estados Unidos es tácito cómplice de las prácticas de índole terrorista de otros Estados, siendo muy visible ese papel en la actual guerra de Israel contra Palestina.

Precisamente, a 50 años del golpe de Estado contra el presidente Allende, y sabiendo de la injerencia del gobierno estadounidense, ratificamos este concepto en el actual ámbito internacional. Recordemos la coordinación de la CIA en la cacería, detención en cárceles clandestinas, torturas, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales de miles de opositores del Cono Sur a través del Plan Cóndor, en las décadas de 1970 y 1980, en una acción encubierta extraterritorial que sólo podemos caracterizar como “terrorismo”, incluso si tomamos la de-

finición de la propia Oficina Federal de Investigaciones como “el uso ilegal de la fuerza o la violencia contra personas o propiedades para intimidar o coaccionar a gobiernos, a la población civil o un segmento de la misma, en la persecución de objetivos sociales o políticos”.

Hoy, no es sólo la CIA la encargada de llevar el terror a cualquier lugar donde los intereses de EEUU se perciben en peligro. El demócrata Barack Obama, Premio Nobel de la Paz, duplicó, con respecto a su antecesor republicano, el número de países con operaciones encubiertas de las Fuerzas Especiales, mientras incrementó el uso de drones para ejecuciones de supuestos terroristas, con los comprobados “daños colaterales” de civiles desarmados o no combatientes, que incluyen una gran cantidad de mujeres, ancianos e infantes.

Juan Avilés Farré, se pregunta: “¿Es posible y necesario definir el terrorismo?”, y aclara: “Un Estado puede cometer crímenes, incluso crímenes gravísimos como los de guerra y contra la humanidad, a través de sus aparatos oficiales, pero tales crímenes sólo entrarían en la categoría de terrorismo si se realizan mediante agentes clandestinos”. El problema consiste en que los límites entre las acciones de los aparatos ocultos de un Estado se entrecruzan con las operaciones de fuerzas militares que actúan también en sigilo, por lo que, con independencia de quienes ejecutan violencia contra opositores armados o no combatientes, estos pueden ser clasificados dentro de esta categoría, al igual que ser considerados crímenes de guerra y lesa humanidad.

La renuncia de Craig Mokhiber, director de la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, es la expresión de la gravedad de los crímenes de guerra y lesa humanidad de Israel en Gaza y en los ter-

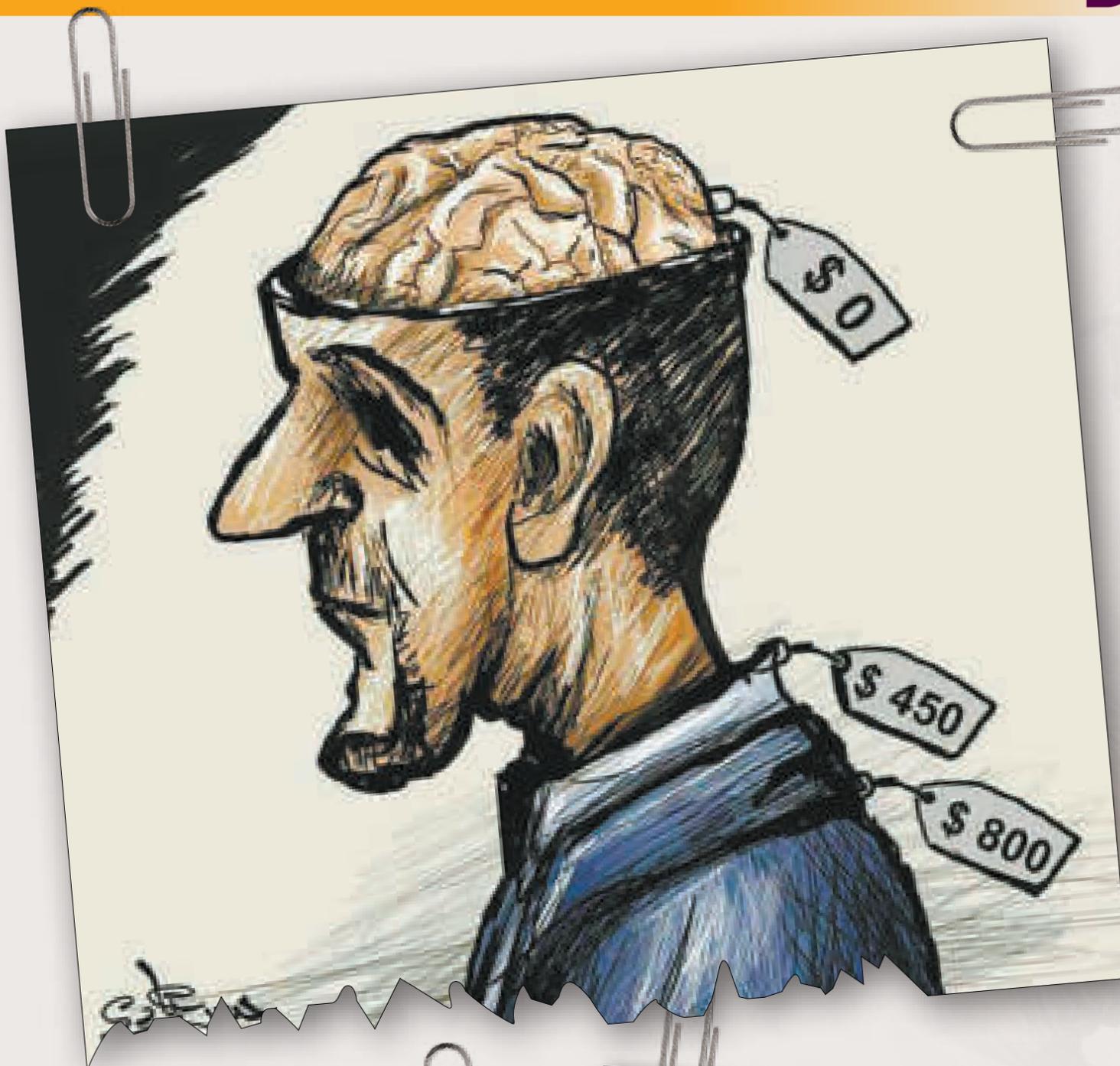
ritorios ocupados de Palestina. Él constata ser testigo de un “genocidio de manual” que la ONU parece impotente detener, mientras “Estados Unidos, Reino Unido y gran parte de Europa son totalmente cómplices de este horrible asalto... Todos tendremos que rendir cuentas de nuestra posición en este momento crucial de la historia. Pongámonos de lado de la justicia”.

En suma, las actuales formas de globalización neoliberal tienden a exacerbar las contradicciones del capitalismo, dejando a un lado toda mediación. La ruptura del orden jurídico internacional es rasgo distintivo de esta nueva etapa. El más terrible enemigo de la paz y de la sobrevivencia misma de la especie humana es el capitalismo. Éste es poderoso, pero no invencible, y por más violentas que sean las políticas del Estado, nunca han podido detener los esfuerzos revolucionarios de los pueblos.

“

El uso ilegal de la fuerza o la violencia contra personas o propiedades para intimidar o coaccionar a gobiernos, a la población civil o un segmento de la misma, en la persecución de objetivos sociales o políticos.

”



Caricatura global